CRÓNICA

M. SANCHIS GUARNER Y LAS ENCUESTAS DEL ALPI EN BRONCHALES (1935)

José M. Vilar Pacheco[6]

El lingüista valenciano Manuel Sanchis Guarner, acompañado de Lorenzo Rodríguez Castellano[7], practicó encuestas dialectales en la localidad de Bronchales, en la primavera de 1935, para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI). Dirigido por Tomás Navarro Tomás, el célebre fonetista español (1884-1979), autor del ya clásico *Manual de pronunciación española* (1918), fue este atlas uno de los grandes proyectos frustrados de la geografía lingüística hispánica. La localidad de Bronchales (punto número 635 del atlas; el único de la Sierra de Albarracín) representó a la provincia de Teruel junto a las localidades de Blancas, Segura de los Baños, Alloza, Valljunquera, Aguaviva, Alfambra, Villarluengo, La Puebla de Valverde y Mosqueruela, que visitaron y encuestaron también L. Rodríguez Castellano y M. Sanchis Guarner, entre los meses de abril y julio de este mismo año, además de otros pueblos de Cuenca, Navarra, Huesca, y Zaragoza (Cortés, 2002, p. 93.). Al concluir el año, habían recorrido 93 localidades y efectuado las correspondientes encuestas. El ALPI, como apuntaba T. Navarro Tomás (1975, p. 14), pretendía ser el acta documental del carácter y fisonomía del habla popular de la Península en los años inmediatamente anteriores a la guerra civil, así como de la riqueza dialectal de las lenguas peninsulares (castellano, gallego y catalán). Las encuestas se habían iniciado en 1931 en las localidades madrileñas de Rascafría y Torrelaguna y se terminarían una vez concluida la guerra civil española.

Manuel Sanchis Guarner (Valencia, 1911-1981) ha sido uno de los intelectuales valencianos más destacables del siglo XX. Formado en el Centro de Estudios Históricos, que presidió R. Menéndez Pidal, y en el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, dedicó su vida al estudio de la lengua y cultura de su tierra natal. Destacó pronto en los estudios filológicos, siendo autor, entre otras obras importantes, de *La llengua dels valencians* (1933) o *Introducción a la historia lingüística de*

---

6 Doctor en Filología.

7 Aunque se cita como encuestador en Bronchales a L. Rodríguez Castellano, en el cuadernillo primero de encuestas, al único que hemos podido acceder gracias a la copia que nos remitió D. Heap (Universidad de Ontario) solo consta M. Sanchis Guarner como autor del mismo. Sobre las encuestas de M. Sanchis Guarner para el ALPI y, en concreto, las realizadas en la zona turolense, S. Cortes (2002).

Valencia (1949); colaboró con F. de B. Moll en el ingente inventario lexicográfico y etimológico de la lengua catalana, iniciado por A. Alcover (el *Diccionari català-valencià-balear*); y llevó a cabo algunos estudios dialectales sobre las hablas de la franja catalano-aragonesa en Teruel (véase E. Casanova, 1984).

El filólogo valenciano contaba apenas 23 años cuando visitó Bronchales, en la primavera de 1935, concretamente el martes 16 de abril, según se anota en el cuaderno de encuestas. Los encuestadores del ALPI contaban con dos cuadernos; uno, el de fonética y gramática, constaba de 411 puntos (el único al que hemos tenido acceso), y el otro, el de vocabulario, de 833.

El informante que entrevistó en Bronchales fue Isaac Alonso González, de 54 años, pastor y labrador. Según apunta en la página correspondiente a los datos del informador, I. Alonso no sabía leer y no había hecho el servicio militar; la única salida prolongada del pueblo corresponde a los tres meses que pasó en Linares (Jaén), en la molida de aceitunas. Como gentilicios locales, apunta en su encuesta los de *cabezones* y *bronchalinos*, anotando al final la marca 'despectivo'. En la casilla correspondiente al habla local anota *castellano*, sin ninguna marca apreciativa por parte del informante.

Manuel Sanchis Guarner, como refleja el cuaderno de encuestas, anota con caligrafía clara y firme la sustancia fonética con la que el informante da forma a las preguntas del cuestionario por las que se le inquiere, traza y transcribe fonéticamente en estos cuadernillos las respuestas del hablante al que entrevista, mediante el sistema de notación fonética conocido internacionalmente como 'Alfabeto de la *Revista de Filología Española'*, capaz de transcribir un número ilimitado de variantes fónicas. A través de estos cuadernos, se observan algunos de los rasgos que conforman el español hablado de Bronchales, vigentes aún algunos también en el habla de la Sierra de Albarracín. Se advierten entre las formas consignadas las soluciones en *-ao, -au, -ío* de las terminaciones en *-ado*, *-ido*, (*bajau, comprau, engañau*), la traslación de acentos (*máistro, vizcáino*), alteraciones vocálicas (*antiyer*), la reducción de grupos cultos (*setiembre, otubre*) o la pérdida general de la *-r* desinencial del infinitivo ante el pronombre personal (*decilo, hacelo*). En cuanto a la morfología, se observa el empleo prolífico del sufijo *-ico, -a* (*arbolico, casica, gatico, sombrerico*, o *Pedrico*) y *-ote, -a* (*casota, gatote, sombrerote*), la formación del superlativo en *-ismo* (*grandisma, guapisma*), o la solución prefijal *es-* (frente a *des-*, *esbocau*, *esnuo*).

Siendo ésta una comarca aragonesa, no reflejan las notas de encuestas el rechazo de la acentuación esdrújula característica del español de Aragón; se registra así la correspondiente acentuación castellana en voces como *árboles*, *cántaro*, *trébedes.* Tampoco se observan casos de confusión yeísta, manteniéndose diferenciados ambos fonemas (*ll / y*).

Dado que no hemos podido consultar el segundo cuaderno, apenas contamos con las respuestas a cuestiones léxicas. Solo en las de fonética y gramática se descuelgan algunas voces representativas, como *clin*, *corbella, guizque, nublo, ñudo*, *paniza* o *raposa*, extendidas algunas en el castellano del medio rural. En general, reflejan las encuestas de Bronchales, un habla castellana, sin grandes alteraciones respecto a la lengua común, salvo las propias que determinan los rasgos sociales de los hablantes que consideraban entonces idóneos y representativos de la comunidad (es decir, aquellos que muestran un nivel cultural escaso y que apenas han tenido contacto con otras zonas).

La lejana época de las encuestas

El anecdotario del ALPI es «muy largo y sabrosísimo, pero las anécdotas al vivirlas solieron ser mucho menos divertidas», como apunta el mismo M. Sanchis Guarner (1953, p. 68); de hecho fueron confundidos por espías de Mussolini o inspectores de hacienda en algunas localidades. Se eligieron para las encuestas, por lo general, pueblos pequeños, por mantener estos incontaminadas su habla y cultura populares, aunque esto produjera también más de una incomodidad, como recuerda M. Sanchis (1953, p. 55): «ni que decir tiene que con demasiada frecuencia, ¡ay! tuvimos que trabajar en villorrios inmundos, donde, según la conocida frase cervantina, '*toda incomodidad tiene su asiento*'».

Cuando M. Sanchis visita la Sierra de Albarracín y recorre la provincia de Teruel, en abril de 1935, se celebraba el cuarto aniversario de la proclamación de la República y se frustraba un atentado contra Mussolini en Stressa, y en un vuelo estratosférico se alcanzaban los 39.000 pies de altura. Después de la Semana Santa, cuando se llevan a cabo las encuestas de Bronchales, se estrena en España el film *Gracia y Simpatía* (película hablada en español, protagonizada por Shirley Temple, la novia de los peques, como resaltaba el anuncio de esta película), mientras que en la Liga española continuaba el forcejeo entre el Betis y el Madrid, y el Zaragoza ganaba 4-1 al Baracaldo en partido amistoso. Lerroux negaba toda posibilidad a una reorganización ministerial antes de que abrieran las Cortes, y el anuncio del tiempo preveía para el Ebro y Duero, vientos del Oeste y aguaceros y cielos nubosos para el resto de España en aquella primavera de 1935. Un equipo completo de comunión para niña costaba cincuenta pesetas, y el *Diario de Valencia*, periódico del que obtengo esta información, diez céntimos. En la frontera de Hendaya transbordaban 38 vagones de naranjas con destino a París, mientras que el dólar cotizaba a 7,37 y un buque de carga y pasaje hacía el servicio a Fernando Poo desde Valencia y Cádiz.

Un año después, una cruenta guerra civil truncaría la vida española y proyectos como el de este Atlas Lingüístico, y forzaría al exilio, como a tantos otros, al artífice de este atlas, el reconocido lingüista Tomas Navarro Tomás. También el material

recolectado para este atlas por M. Sanchis Guarner y otros lingüistas sufriría un tortuoso periplo (Heap, 2002) que le llevaría, en primer lugar, a Barcelona, poco después a París y luego a Estados Unidos, a la Universidad de Columbia, en Nueva York. Aquí sería entregado personalmente en 1951 a dos de sus colaboradores, a M. Sanchis Guarner y a L. Rodríguez Castellano, para su vuelta a España y ser depositado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (perdida ya la esperanza de un cambio político en España que le permitiera a Navarro Tomás la vuelta a su país). Solo vería a la luz un único tomo en 1962, con los primeros 75 mapas. Contiene este volumen, entre otras, las voces correspondientes a 'abeja', 'dulce', o 'aguijón de la abeja'[8]. El resto de materiales ha permanecido desgraciadamente inédito hasta ahora.

En primer plano, M. Sanchis Guarner (detrás a la derecha, L. Rodríguez), en mayo de 1934, durante una encuesta para el ALPI en Extremadura (en A. Llorenç, *Manuel Sanchis Guarner. Retrats d'una vida*, Valencia, Borja y Mora, 1984, p. 59).

Coda

Tuve el privilegio de ser alumno de M. Sanchis Guarner durante el último año en el que impartió clase en la Universidad de Valencia, en la recién creada Facultad de Filología, un año antes de su muerte. De entonces, creo, viene mi pasión por la dialectología, por la diversidad y variedad lingüística, que siempre fueron un buen antídoto contra la globalización, contra la dictadura que vela por la uniformidad lingüística y de costumbres, y quizá de pensamiento.

Sirva este artículo como un pequeño homenaje a las personas que hicieron posible las encuestas del ALPI, filólogos como Manuel Sanchis Guarner, o informantes como Isaac Alonso, de Bronchales.

8 El mapa 11 ('aguijón de la abeja) ofrece para la Sierra la forma guizque. A través de esta lámina se puede observar la distribución de esta voz, que se extiende de norte a sur a través de las sierras orientales de la Península Ibérica. Indicaba T. Navarro Tomás (1975: 172) que esta extensión de guizque es prueba de la penetración del castellano en el aragonés de Teruel.

BIBLIOGRAFÍA

• ALPI = T. Navarro y R. Balbín, (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, vol. I. Madrid, C.S.I.C.

• CASANOVA, E (1984): «Manuel Sanchis Guarner, dialectòleg», en *Miscel-lània Sanchis Guarner*, I , Valencia, Quaderns de Filologia, Universitat de Valencia, pp. XLI-XLII.

• CORTÉS, S. (2002): *Manuel Sanchis Guarner (1911-1981). Una vida per al diàleg*, Valencia-Barcelona, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

• DCVB = A. M.ª Alcover, F. de B. Moll, M. Sanchis Guarner, *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Palma de Mallorca, Editorial Moll, 1985.

• HEAP, D. (2002): «Segunda noticia histórica del ALPI (A los cuarenta años de la publicación de su primer tomo)», *RFE*, LXXXII, pp. 5-19.

• NAVARRO TOMÁS, T. (1975): *Capítulos de geografía lingüística*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

• SANCHIS GUARNER, M. (1933): *La llengua dels valencians*, Valencia.

• SANCHIS GUARNER, M. (1935): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (A.L.P.I.), Cuestionario*, cuaderno 1 de la encuesta en Bronchales (Teruel) con transcripciones y anotaciones.

• SANCHIS GUARNER, M. (1949): *Introducción a la historia lingüística de Valencia*, Valencia, Diputación Provincial.

• SANCHIS GUARNER, M. (1953): *La cartografía lingüística en la actualidad y el Atlas de la Península Ibérica*, Madrid, C.S.I.C.